

Refuerzo de las poblaciones de lechuza común (*Tyto alba*) en las estepas navarras.

(Autor: Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente)

Desde hace 8-10 años ha habido un progresivo abandono o reforma de las edificaciones situadas en el medio rural, especialmente casas y corrales. Éstas poseían dos características que favorecían la posibilidad de albergar un buen número de especies, cobertura para protección y fácil acceso por huecos existentes.



Fotos: Eduardo Blanco

Pero el abandono ha destruido la cobertura y las reformas han cerrado los huecos, disminuyendo las zonas útiles de nidificación de, entre otras especies, la lechuza común (*Tyto alba*), tradicionalmente asociada a construcciones humanas en el medio rural. Además los nuevos emplazamientos, debido a su diseño, impiden la cría de esta especie.

Por otro lado y con gran repercusión mediática debido a las grandes pérdidas ocasionadas al sector de la agricultura, la explosión demográfica del topillo campesino (*Microtus arvalis*) ocurrido en Castilla y León hace dos años, supuso el uso indiscriminado de veneno en un intento de contener la expansión de la especie, pero al tratarse de un método no selectivo tuvo una grave repercusión en las especies tanto protegidas como cinegéticas. Asociado a este pico poblacional se ha producido la expansión de esta especie a otras zonas. En la Comunidad Foral de Navarra se han localizado ya algunos indicios de su presencia, aunque todavía de manera residual.



En un intento por adelantarnos a posibles futuros problemas y para evitar las grandes pérdidas que pudieran ocasionar al sector de la agricultura, desde el Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente del Gobierno de Navarra, se ha desarrollado un proyecto que trata de recuperar o reforzar las poblaciones de lechuza común, en aquellas zonas más susceptibles de ser colonizadas por el topillo campesino y por lo tanto con mayores riesgos de ser afectadas por esta plaga.

La lechuza común es un ave que se alimenta casi en exclusividad de roedores y por ello una población numerosa de estas aves nocturnas va a ayudar de forma importante a amortiguar los crecimientos descontrolados de la plaga.

El refuerzo de las poblaciones de lechuza común se está llevando a cabo mediante la técnica de crianza campestre también conocida como hacking. Consiste en la colocación de nidos artificiales, en lugares donde anidarían naturalmente, en especial corrales u otras construcciones con capacidad de acogida de lechuzas pero sin presencia actual de las mismas. En estos nidos se colocan los pollos de lechuza y se alimentan hasta que se independizan. Se trata de reproducir de la manera más natural posible las distintas fases de la crianza que desempeñan los progenitores en los nidos naturales.



Fotos: Eduardo Blanco

El objetivo es reintroducir en el medio natural ejemplares completamente salvajes, lo que requiere la necesidad de evitar molestias a los pollos, siendo recomendable, para el éxito del proyecto, que solo las personas encargadas del control y mantenimiento accedieran a los nidos.

Los pollos de lechuza común que llegan al Centro de Recuperación de Fauna de Ilundáin completan su desarrollo en la Unidad de Jóvenes y cuando llega el momento en que son capaces de regular su temperatura corporal y alimentarse de forma autónoma pero sin poder volar todavía, están listos para ser trasladados al nido artificial donde se les facilitará el alimento sin contacto con las aves para impedir que el ave asocie a las personas con la comida.

En el nido completarán su desarrollo sin necesidad de adultos. En este tiempo aprenden a cazar visitando el nido con menos frecuencia cada vez, hasta que se dispersan. Además se identifican con la zona y la asimilan como el lugar donde han nacido y donde más adelante volverán a reproducirse.

Los propietarios y agricultores colaboran en el proyecto permitiendo el acceso y la colocación de los nidos artificiales en sus casas y corrales. Se han instalado un total de 10 nidos en los entornos de Tudela, Olite y Peralta. El Centro de Recuperación de Ilundáin aporta personal técnico que coordina a un equipo de voluntarios responsables de hacer el control y mantenimiento de los nidos artificiales. Siendo la duración de esta fase de dos meses aproximadamente.

La ocupación de los nidos hasta el momento es la siguiente:

CAJA	LOCALIZACIÓN	OCUPANTES	OBSERVACIONES
1	Tudela	2 crías lechuza común	
2	Tudela	1 pareja lechuzas	Con huevos
3	Tudela	1 pareja cernícalos	
4	Tudela	1 pareja chovas	Con pollos
5	Olite	2 crías lechuza común	
6	Olite	lechuza común	Caja usada como refugio
7	Olite		
8	Peralta (Falces)	2 crías lechuza común	
9	Peralta		
10	Peralta		

Se han colocado pollos de lechuza en tres cajas, dos cajas más han sido colonizadas por lechuzas de forma natural, en un caso han instalado allí el nido. Otras dos cajas han sido ocupadas por una pareja de cernícalos y otra de chovas respectivamente.

Cuando la fase de crianza campestre haya acabado, se limpiarán los nidos artificiales manteniéndose en sus ubicaciones para favorecer el asentamiento de nuevas parejas y a medida que se ocupen los nidos colocados, se instalarán otros nuevos para favorecer al máximo la expansión de esta especie.



Foto: Jose Ardáiz